

El nuevo gobierno traslada su ideario al terreno educativo



CARLOS LOPEZ CORTINAS
Secretario General
FETE-UGT

El hecho de que nuestra ley educativa no haya cambiado de nombre o de que las siglas que la denominan sigan siendo las mismas, no equivale a que el sistema educativo prosiga su camino. Una vez más, la educación es la protagonista de grandes titulares, no tanto por su extensión como por la trascendencia de los mismos. José Ignacio Wert, el nuevo titular de Educación, ha entrado en el Ministerio poniendo la casa patas arriba. Con razón, el Partido Popular no tenía ningún interés en que saliera adelante un Pacto que diera estabilidad al sistema educativo; les hubiera atado de pies y manos.

Así pues y con el camino libre, en su comparecencia parlamentaria Wert fue desgranando los planes del nuevo Gobierno en materia educativa y cabe afirmar, para aquellos que creen que las ideas políticas no se basan en el adoctrinamiento, que en este caso, nada más lejos de la realidad.

La intervención del Ministro estuvo cargada de ideología, sus afirmaciones se basaron en datos que fuera de contexto distorsionan la realidad. De esta forma justificó la modificación del 4º de la ESO para acabar con el paro juvenil (40%), como si la escuela fuese la responsable de la tasa de paro juvenil y no la economía ni las decisiones políticas. Culpabilizó al profesorado del fracaso escolar, como si el ambiente familiar y cultural de los alumnos no tuviese nada que ver y, de esta forma, justifica el modificar el ingreso para buscar a los mejores profesores.

El Ministro propuso la ampliación del Bachillerato, en detrimento del último curso de la ESO; anunció la modificación de la asignatura de Educación para la Ciudadanía –anhelado triunfo de la Iglesia más tradicional–, apostó por la Formación Profesional Dual, recuperó la idea de crear centros de especialización curricular...y todo esto, sin haber abierto el debate en la comunidad educativa.

Nuestra propuesta de flexibilizar el Bachillerato parece que poco o nada tiene que ver con la realizada por el nuevo Gobierno, –si se aumentase un curso hacia arriba no se rompería el tronco común de la ESO– y con respecto a la Formación Profesional Dual, decir que plantear un modelo

similar al alemán sin conocer de qué manera respaldarán las empresas dicho proyecto es, cuando menos, osado.

El tema de la Educación para la Ciudadanía ha estado en el punto de mira de los populares desde sus orígenes. ¿Qué temen? Lo califican de controvertido, imaginamos que por aperturista, por no enmarcar a la sociedad ni a la familia... suponemos que es preferible no reflexionar y enfocar todo desde un punto de vista más conservador y tradicional, enraizado en el más puro conservadurismo. La justificación del cambio, argumentando en las Cortes contenidos referentes al capitalismo y al marxismo, que no contempla el contenido de dicha asignatura, manifiesta sus ansias por acabar con la misma.

Plantea una gestión de los centros más profesional, ¿externaliza la dirección?, ¿crea el cuerpo de directores? Mencionar que la imposición de la especialización curricular de los centros prevista es una reivindicación de los privados para poder seleccionar al alumnado. También se implantarán pruebas externas para la elaboración de *ranking* de centros.

Con todas estas medidas, nuestra percepción es que se pretende extender al conjunto del territorio el modelo educativo madrileño.